

el MINISTERIO adventista

mayo - junio de 1980



**Servicio Pastoral
para los
no Casados**

- Pág. 12



el **MINISTERIO**
adventista

AÑO 28

MAYO - JUNIO

Nº 165

DIRECTOR

José Tabuena

CONSEJEROS

Carlos E. Aeschlimann

José Bessa

REDACTORES:

Guillermo Durán

Oswaldo N. Gallino



CONTENIDO

- 3 Teología del renunciamiento
- 6 Evangelizando con el Plan de Cinco Días
- 10 ¿Cultos también los domingos?
- 12 Servicio pastoral para los no casados
- 16 El servicio de la Santa Cena
- 18 La autoridad en la iglesia
- 21 Teología de la cruz
- 25 El nuevo El Centinela



EL MINISTERIO ADVENTISTA. Revista publicada bimestralmente por la Asociación Ministerial de las divisiones Interamericana y Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Impresa en la República Argentina mediante el sistema offset en los talleres gráficos de la Asociación Casa Editora Sudamericana, Avda. San Martín 4555, 1602 Florida, Buenos Aires.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD
INTELECTUAL Nº 043.387

CORREO ARGENTINO Florida (B) y Central (B)	FRANQUEO A PAGAR Cuenta Nº 199
	TARIFA REDUCIDA Concesión Nº 6.706



A cada uno se le ha asignado una obra, y nadie puede reemplazarlo. Cada uno tiene una misión de maravillosa importancia, que no puede descuidar o ignorar, pues su cumplimiento implica el bienestar de algún alma, y su descuido el infortunio de alguien por quien Cristo murió.

Servicio Cristiano,
pág. 15.



DE CORAZON A CORAZON

TEOLOGIA DEL RENUNCIAMIENTO

Soberanía por tiranía

EL HOMBRE, que fue creado soberano y libre, renunció a la soberanía y se entregó a la tiranía. Renunció a la amorosa soberanía divina y se entregó a la esclavizante tiranía de Satanás.

Para ser reintegrado al plan divino de la salvación, ese hombre debe renunciar a la tiranía esclavizante de Satanás, y retornar a la soberanía amorosa y paternal del Dios eterno.

El cristianismo es, pues, una filosofía de *renunciamento*. Uno de sus postulados básicos es la *renuncia*. La invitación a que un miembro de la iglesia se transforme en un ministro, en un predicador, exige una *renuncia* mayor aún.

La primera renuncia

"Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, *niéguese a sí mismo*, y tome su cruz, y sígame".¹

El ministro renuncia a sí mismo, y la voluntad de Dios pasa a ser la voluntad del ministro. "Mas nosotros —dice Pablo— tenemos la mente de Cristo".²

Al tener la mente de Cristo, el ministro pasa a pensar como Cristo piensa, a amar como Cristo ama, a trabajar como él trabajó. De él se dijo: "Tan plenamente estaba Jesús entregado a la voluntad de Dios que sólo el Padre aparecía en su vida".³

Allí residía el secreto de la vida victoriosa de nuestro Señor. Un *renunciamento* completo, una entrega total. Cuando debía tomar decisiones importantes, Jesús decía: "Hágase tu voluntad"; "Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió"; "Porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre".⁴ Era una sumisión tan plena que solamente aflo-

raba la voluntad del Padre. Era una renuncia tal, que no daba lugar ni oportunidad para buscar la satisfacción de la voluntad propia.

Cuando nosotros, los ministros, vivamos la teología del renunciamento, cuando renunciemos como él renunció, podremos decir: "No vivo yo, mas vive Cristo en mí".⁵

Dentro de cada uno de nosotros vive un perverso y pecaminoso tirano llamado *yo*. Está siempre exigiendo nuestra atención. Es a ese tirano al que debemos renunciar. Tan completa debe ser la renuncia, tan plena la sumisión, que sólo Cristo aparezca en la vida del ministro.

Los sermones que son más difíciles de predicar son los que hablan de renuncia y abnegación. Son difíciles de predicar porque es difícil vivirlos. "A continuación de la palabra egoísmo aparecen todos los demás pecados".⁶ "Subiré al cielo"; "Seré semejante al Altísimo"; "Levantaré mi trono".⁷ La renuncia es la piedra angular del edificio del carácter cristiano.

La primera renuncia: "Si alguno quiere venir en pos de mí, *niéguese a sí mismo*, y tome su cruz, y sígame".⁸ La base del llamado al santo ministerio es el renunciamento. Su fundamento es "*negarse a sí mismo*".

Negarse a sí mismo equivale a ocultarse, a esconderse, "Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios".⁹ En un ministro que está escondido con Cristo en Dios sólo aparece Cristo, sólo habla el Espíritu Santo. *Negarse a sí mismo* es esconderse, ocultarse. "Y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos".¹⁰ El ministro que *no vive para sí* es una gloria para la iglesia. "Para mí el vivir es Cristo".¹¹ "No vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí".¹²

Negarse es tomar posición contra uno mismo, contra el yo. Es tratarse como si uno fuese un desconocido, sin que ello signifique odio contra sí. Se describe aquí la mentalidad semita: cuando se presenta un valor mayor, el valor secundario se reduce a la nada. Jesús es el valor mayor, la perla de gran precio, y yo soy el valor secundario. El yo desaparece para que Cristo aflore en la vida del ministro. La abnegación, la renuncia, el negarse a sí mismo, lejos de ser un irracional acto de autodestrucción, la pérdida de la personalidad y de la voluntad, es un acto de supremo amor para consigo mismo. Es un acto de máxima significación y de valoración de la personalidad del ser humano. "No vivo yo, mas vive Cristo en mí". Entonces comenzamos a reflejar la imagen de Dios.

"La entrega del yo es la substancia de las enseñanzas de Cristo".¹³ Cierta vez el gran compositor Rubinstein tocaba el piano para un grupo de músicos. Cuando comenzaron a aplaudir, se levantó y dijo: "Amigos, no aplaudáis. Vuestros aplausos me llevan a pensar en mí mismo y desvían mi atención de la música". Desdichados los que pasan el tiempo concentrados en sí mismos.

Somos llamados a renunciar

Las mayores contribuciones en favor de la historia y de la iglesia fueron realizadas por hombres que tuvieron la grandeza de renunciar. Renunciaron a sí mismos. Cuando Cristo llama, nada es mayor que el llamado. Cristo honra a los que son capaces de decirle no a la fama y a la fortuna. Si Saulo de Tarso hubiera seguido siendo el orgulloso y beato fariseo, dudamos que la historia hubiese recordado su nombre. Pero cuando dio la espalda a los deseos y ambiciones, decidido a servir a Dios y proclamar el Evangelio de la salvación en Cristo, fue llamado "el gran apóstol de los gentiles" porque su ministerio cristiano dejó una estela tan grandiosa que sólo fue superado por el ministerio de Jesús mismo. El Señor desea sacrificios vivos. "Que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional".¹⁴ Nuestro Dios no se interesa en donaciones posteriores a la muerte, como los cuerpos que son donados para investigaciones médicas. El no es un ave de rapiña para que le entreguemos cadáveres. El Señor no está buscando hombres y mujeres que le den unas pocas

noches o algunos fines de semana o un par de nuestros últimos años.

Una adecuada respuesta al sacrificio del Calvario no podría ser inferior a la sumisión incondicional. Un amor tan admirable y divino jamás podría satisfacerse con menos que con nuestro tiempo, nuestros talentos, nuestros bienes y nuestro ser entero. Cuando los hombres entregan el corazón a Dios y la vida a su servicio, avanzan más rápidamente que los que viven para satisfacer una ambición egoísta.

La renuncia y la cruz

Negar al yo, simplemente, sin seguir el resto de las instrucciones del Maestro, equivaldría a dar origen a una vida negativa e infructífera. Por eso él dijo: "Tome su cruz cada día, y sígame".

Los asirios inventaron la cruz como instrumento de tortura. Morir en una cruz era tan cruel, tan bárbaro, no sólo por el sufrimiento que significaba sino también por la prolongada agonía a que se sometía al ajusticiado. Se decía que morir en la cruz era morir mil veces. Para los cristianos la cruz se convirtió en un símbolo de gloria. Proclamar el sacrificio de la cruz y la salvación que allí se conquistó, es prestar el más significativo de los servicios.

Las medallas que confieren más honra tienen la forma de una cruz. En Brasil existe la Orden de la Cruz del Sur. La medalla de máxima distinción en el servicio militar norteamericano tiene un águila, un rollo con una inscripción y una cruz. Francia tiene la Cruz de Guerra y Alemania la Cruz de Hierro. Casi siempre se condecora con una cruz para exaltar el heroísmo. La organización humanitaria más importante del mundo, la Cruz Roja Internacional, colocó una cruz en su bandera.

La renuncia nos prepara para recibir la condecoración divina. Hemos de tomar la cruz y seguir al Maestro. El también fue condecorado. Los seres que él creó lo condecoraron con una cruz. Era una cruz pesada. Extremadamente pesada. En ella estaban depositados los pecados de la humanidad entera. Tanto pesaba la cruz, que el condecorado Cordero de Dios sucumbió bajo el peso físico de la condecoración.

El se brindaba a los demás

Poco tiempo después de la muerte de Felipe Brooks, su hermano mayor le dijo al Dr. Mc Vicker:

—Si Felipe se hubiera cuidado, seguramente hubiese prolongado su vida. Otros trabajan, pero Felipe se daba a cuantos lo buscaban.

La respuesta del Dr. Mc Vicker fue impresionante:

—Efectivamente, Felipe podría haberse cuidado. Pero si lo hubiera hecho nunca hubiese sido Felipe Brooks.

El mayor elogio que Jesús recibió provino de los labios de sus verdugos: "A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar". El vino para darse.


La renuncia de nuestra vida para dedicarla al santo ministerio debe ser completa, total, sin reservas. Muchos nunca se entregaron completamente, no vivieron en profundidad la experiencia de la renuncia. Con respecto a Judas, dice el espíritu de profecía: "Judas no llegó al punto de *entregarse plenamente a Cristo*. No renunció a su ambición mundanal" * ¡Es peligroso que ahora, en el fin de tiempo, haya en el seno de la iglesia ministros que no hicieron una entrega total, una renuncia total! Judas aceptó el llamado sin haber renunciado. Sin haber renunciado aceptó la imposición de manos. Sin haber renunciado aceptó la investidura y la bienvenida a las filas del santo ministerio. Fue un permanente insatisfecho durante sus tres años de ministerio.

El ministro "diariamente debe aprender el significado de la entrega propia".¹⁶ "Tome su cruz cada día, y sígame". Para los discípulos, sus palabras, aunque vagamente comprendidas, significaban su sumisión a la más acerba humillación, una humillación hasta la muerte por causa de Cristo.¹⁷

El Hombre de la cruz

Para los que aceptan el llamado, la cruz es una condecoración. Esteban se convirtió al mensaje del advenimiento de Cristo en el Congo, donde vivía. Era un operario. Pronto surgió el problema de guardar el sábado. Esteban habló con su jefe y le explicó detalladamente las razones por las que no podía trabajar en sábado. El jefe se mostró comprensivo y condescendiente. Se detuvo, no obstante, en un detalle al que se le debía prestar atención. La firma llevaba una lista en la que se anotaban las ausencias y las razones de las mismas. Si el ausente estaba enfermo, la señal era así: (.). Si se trataba de asuntos particulares, la señal era diferente. La ausencia de Esteban por motivos religiosos, los dejó perplejos. ¿Qué señal pondrían cada sábado al lado de su nombre? El jefe pensó un momento. Luego su semblante se iluminó, y dijo:

—Coloque una cruz al lado del nombre de Esteban. *El es un hombre de la cruz.*

¡Qué hermoso tributo: ser un hombre de la cruz! *Cualquiera de vosotros que no renuncie a sí mismo, no puede ser mi discípulo.*—José Bessa. 

¹Mat. 16: 24. ²1 Cor. 2: 16. ³*El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 354. ⁴Mat. 6: 10; 26: 42; Juan 6: 38; 5: 30. ⁵Gál. 2: 20. ⁶*Testimonios*, tomo 4, pág. 384. ⁷Isa. 14: 13, 14. ⁸Mar. 8: 34. ⁹Col. 3: 3. ¹⁰2 Cor. 5: 15. ¹¹Fil. 1: 21. ¹²Gál. 2: 20. ¹³*El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 481. ¹⁴Rom. 12: 1. ¹⁵*El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 664. ¹⁶*Los Hechos de los Apóstoles*, pág. 385. ¹⁷*El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 385.

LA MAYORDOMIA FORTALECE ESPIRITUALMENTE A LA IGLESIA



EVANGELIZACION

EVANGELIZANDO CON EL PLAN DE CINCO DIAS

Hollis W. Wolcott

Cómo hacer del Plan de Cinco Días para Dejar de Fumar un plan de evangelización. ¡No abandone a los que han terminado el curso! Utilice un plan de seguimiento con el propósito de ganarlos para Cristo.

DESPUES de mucho estudio y oración solicité hace algunos años a la Asociación de Potomac que me relevara en mis tareas pastorales. No, no estaba enojado con mi iglesia, ni tampoco pensaba salir del ministerio. Quería ir a un territorio de la asociación donde no hubiera una iglesia adventista, para comenzar a trabajar con el Plan de Cinco Días para Dejar de Fumar como medio de evangelización, con miras a formar una congregación.

Durante años había conducido planes de Cinco Días y a veces me había sentido avergonzado al ver a los participantes, tan receptivos al término del curso, "abandonados" cuando los cinco días habían concluido. Es un derroche trágico construir una relación tan favorable con esa gente y no hacer nada después para continuar con un plan bien delineado, a fin de interesarlos en otras áreas de servicio que ofrece la Iglesia Adventista, sin excluir su mensaje de carácter espiritual.

Unas pocas semanas después de mi pedido, la junta directiva de la asociación me dio el visto

bueno, y sugirió que me trasladara a Williamsburg, Virginia, donde entonces había cuatro parejas adventistas, pero no había una iglesia en un radio de más de 56 km. Esboqué mis planes al pequeño grupo, y ellos coincidieron en que harían su parte para ayudar. Descubrimos que el administrador del hospital de la ciudad, quien hacía cinco años había dejado de fumar gracias al Plan de Cinco Días, estaba dispuesto a apoyar ese programa en Williamsburg. El 15 de noviembre de 1976 comenzamos nuestra primera sesión en el comedor del hospital.

Fui desarrollando diversos planes de seguimiento destinados a ayudar a los que asistían. Pronto descubrí que había un arraigado recelo ante cualquier intento de guiar los temas hacia el terreno espiritual. Había que enfrentar esta situación antes que se pudiera pensar en hacer progresos. Ahora, después de varios años de dirigir mensualmente Planes de Cinco Días, y de haber hecho numerosos cambios y ajustes, Dios me ha guiado a tener un programa que funciona y que resulta en bautismos.

Dos semanas antes de comenzar el Plan, hago llegar la noticia a todos los diarios y a las

Hollis W. Wolcott es pastor de la Iglesia Adventista de Williamsburg, Virginia, Estados Unidos.

estaciones de radio y televisión de la zona para que anuncien el programa. Menciono que una gran parte del éxito del Plan se debe a un prolongado sistema de apoyo que incluye llamadas telefónicas, cintas grabadas especialmente para el Plan, películas y visitas personales. De modo que desde el principio los participantes cuentan con el seguimiento como una parte integral del programa. Los diarios informan que las personas interesadas pueden llamar a mi casa para inscribirse por anticipado, o bien pueden ir quince minutos antes de la apertura de la primera sesión para anotarse. Más o menos la mitad de los que asistirán llaman por teléfono para reservar su lugar, de modo que podemos hacer un cálculo estimatorio de la cantidad de personas que concurrirán. En los anuncios se identifica claramente al programa con la Iglesia Adventista local, en cooperación con el hospital de la ciudad, la Asociación del Pulmón de Virginia, la Sociedad Americana del Cáncer y la Sociedad Americana del Corazón. Esas organizaciones nos han autorizado a mencionarlas como co-patrocinadoras.

Dirigimos las sesiones propiamente dichas como en todas partes, con algunas innovaciones que tienen el propósito de suavizar el punto de transición al plan de seguimiento. Somos abiertos y francos en todo lo que hacemos. A nadie se le impone nada, ni tratamos de minimizar las implicaciones espirituales del programa.

Primera sesión

En la primera sesión cada participante recibe una tarjeta de identificación, en la que él o ella escriben su nombre de pila. Yo me paro en la puerta de entrada y soy el primero en saludar a cada uno personalmente. Les entrego mi tarjeta y les digo: "Es posible que la necesiten más adelante". Después de la introducción de práctica, les explico que, para que las sesiones sean informales, usaremos solamente los nombres de pila. Me aseguro de recordar cuatro o cinco nombres, y esa misma noche los llamo para requerir de ellos alguna respuesta. Antes de la segunda noche confecciono la lista de todos los nombres, y usaré cada uno de ellos antes que concluyan las cinco sesiones. Esto me permite crear una corriente de simpatía con cada participante.

A continuación me introduzco en lo que será mi tema durante los días del Plan, y que es de

interés para ellos. Les digo más o menos así: "Prácticamente todos los programas para dejar de fumar se inspiran en el signo pesos. Algunos procuran llenarse los bolsillos con su adicción al cigarrillo. Ustedes notarán que este programa es gratuito. No nació del signo pesos, sino de un interés profundo en nuestros prójimos y de nuestro deseo de ayudarlos".

Un cartel gigante en el que se ve un cigarrillo con cuatro flechas, dos de cada lado, ilustra nuestro cuádruple ataque: psíquico, físico, de hábitos y espiritual. Como ministro no hago apología alguna del factor espiritual, les aseguro que, en gran medida, el éxito debe venir de un poder ajeno a ellos mismos.

Empleamos dos recursos, y les explicamos las razones para ello. El primero un botón grande con la inscripción "He Decidido Dejar de Fumar". Les pedimos que lo usen cada vez que salgan de su casa. "Cuando la gente vea que usted está usando este botón –les digo–, ¡será muy difícil tener un cigarrillo entre los dedos al mismo tiempo!" El segundo, es mi tarjeta personal, en cuyo dorso se ha impreso este mensaje: "Amigo, usted *puede dejar de fumar* en sólo cinco días, ¡GRATIS! Para informarse, llame al teléfono que figura en el anverso de esta tarjeta". Le pido a cada participante que tome por lo menos diez tarjetas y que ellos, a su vez, las entreguen a otros fumadores. Muy pronto se dan cuenta de que es muy difícil fumar y al mismo tiempo estar embarcados en una cruzada antitabáquica. La tarjeta les ayuda a ellos mismos y también anima a otros a dejar de fumar.

Al término de la primera sesión cito una promesa bíblica de poder para vencer, y les digo: "Como pastor, creo en el poder de la oración. Sin duda, alguno de los que están aquí esta noche participa de esta creencia. Por esta noche hemos terminado, pero si usted quiere permanecer para terminar con una oración, que haré inmediatamente, permanezca en su asiento. Los demás pueden retirarse ahora". Todavía no he visto a nadie retirarse antes de la oración. Una vez que el grupo ha expresado su deseo de esa forma, las cuatro noches siguientes automáticamente cierro la reunión con una oración.

Revisamos los registros e incluimos en ellos el teléfono del hogar y del trabajo de cada uno. Además del llamado de sus compañeros, yo también los llamo diariamente.

Segunda sesión

La segunda noche, junto con otra literatura, que está a la disposición de los participantes, ponemos el librito *Sus Amigos Los Adventistas*. Les llamo la atención a esa publicación, diciéndoles: "Quizá alguno de ustedes nunca se haya relacionado con los adventistas. Si tiene curiosidad, puede llevar este folleto". ¡Y corren a buscarlo!

Esta noche, en los minutos dedicados a la sección "De Mi Interés", hablo acerca de Lucas 4: 16-18, y destaco el hecho de que Jesús pasó más tiempo atendiendo las necesidades físicas de la gente que su bienestar espiritual. Y añado: "Los Adventistas tratamos de seguir ese ejemplo. Mientras hablo de la obra médica que la iglesia realiza en todo el mundo y la obra de caridad que sostiene, reparto informes de la Recolección. (El año pasado mandé un informe a cada uno de los que se habían graduado durante el año, sugiriéndoles que quizá quisieran ayudar. La respuesta fue buena.)"

Tercera sesión

La sección "De Mi Interés", en la tercera noche se basa en Mateo 25: 34-36. Les digo: "Evidentemente Dios tiene en cuenta el interés que los hombres manifiestan en las necesidades físicas de los demás, porque nuestro galardón o nuestro castigo, por lo menos en parte, está en proporción con el interés que en este sentido hayamos manifestado en esta vida. Por supuesto, ese interés debe ser una respuesta de amor al amor que Dios manifiesta hacia nosotros y no un medio para ganar nuestra salvación".

Mientras se distribuyen las fichas de control para llenar, llamo la atención a un pequeño sobre marrón para monedas adosado a la ficha. "La última noche del plan -digo- recibiremos donaciones voluntarias para comprar publicaciones y películas, y para cubrir otros gastos. El programa del que ustedes están gozando ha sido posible gracias a las contribuciones de los que los han precedido. El programa es *gratuito* pero si usted puede ayudarnos para que ayudemos a otros, estaremos muy agradecidos. También les adelanto que la última noche serviremos un refrigerio, que incluirá un sustituto del café, pan casero y algunos platos vegetarianos. Traiga a su esposo o esposa y al resto de su

familia. Esa noche la película mostrará los efectos del cigarrillo en los no fumadores. De modo que si podemos tener con nosotros a algunos de sus no fumadores para que vean la película, ellos le ayudarán manteniendo la presión sobre usted para que permanezca alejado del cigarrillo. Como ustedes ven, nuestro propósito va más allá del refrigerio".

Cuarta sesión

La cuarta noche "De Mi Interés" se centra en el amor. Utilizo Juan 3: 16 para mostrar que el amor es en verdad la manifestación del interés profundo de Dios por nuestro bienestar integral, y leo Juan 13: 35 para mostrar que nosotros también debemos manifestar el mismo interés en los demás.

Ahora viene el momento importante. "Cada noche hemos hablado acerca de nuestro interés en ustedes. Pero si nuestra simpatía se extendiera sólo durante cinco noches y después los abandonáramos como se hace a un lado lo que es de poca monta, ustedes estarían en lo correcto si creyeran que nuestro interés no es genuino, ¿no es cierto?" Ellos asienten con la cabeza, y yo continúo: "Para mostrarles nuestro genuino interés, seguiremos estando al lado de cada uno de ustedes por algunas semanas más. Queremos ayudarlos a *sostenerse* ahora que han dejado de fumar. He grabado en tres cassettes, seis charlas cortas basadas en el libro *Psycho-Cybernetics* (Psico-cibernética) del Dr. Maxwell Maltz, quien sostiene que antes que podamos cambiar nuestros hábitos debemos desarrollar una nueva imagen de nosotros mismos. He adaptado sus conceptos al hábito de fumar para ayudarlos ahora que comienzan a estar solos en su nueva libertad. Mañana de noche tendrán en su hogar la primera cinta, y durante la próxima semana los llamaré cada día. Cuando estén listos para recibir la segunda cinta, se las haré llegar y retiraré la primera. No estoy interesado en ver dónde viven, pero sí me interesa muchísimo saber cómo les está yendo y, si es posible, ayudarles en su lucha contra el hábito de fumar. Lo mismo haremos con la tercera cinta. Como ustedes ven, estamos realmente deseosos de hacer la segunda milla para ayudarles y para mostrarles que realmente estamos interesados en cada uno de ustedes".

Además de proveerles ayuda para su lucha contra el cigarrillo, las cintas grabadas me dan

la posibilidad de visitarlos en sus hogares, donde a menudo, en la intimidad de la conversación personal, me cuentan sus problemas y tengo la oportunidad de orar por sus necesidades.

Quinta sesión

La última noche en la sección "De Mi Interés" baso mi tema en Gálatas 6: 2. "Sobrellevad los unos las cargas de los otros", que expresa precisamente lo que hemos estado tratando de hacer. Al finalizar entregamos a cada participante una tarjeta en la que figura una lista de otros temas relacionados con la salud, y les pedimos que marquen aquellos en los que están interesados. La última línea dice: "Inclúyame en su lista de oración".

Utilizamos nuestro plan de "buffet" esa última noche no tanto para tener una cena formal sino para poner un amistoso punto final. Esto me permite ir de mesa en mesa, observar la reacción de la gente a la comida que se sirve, así como al Plan en general. Yo no como en esa oportunidad. Tengo asuntos más importantes que atender.

En el programa de seguimiento, antes de ir a retirar la última cinta concierto una entrevista, diciéndoles que me gustaría poder pasarles una película que les ayudará a permanecer alejados del cigarrillo. El film es parte del servicio de apoyo, y verla demandará sólo unos pocos minutos. Llevo el proyector y la sexta lección de la serie "Encuentro" (sobre el sano vivir, en inglés). Cuando la película finaliza, les muestro la serie de lecciones del curso Encuentro y la Biblia que lo acompaña como obsequio, y digo: "Hemos encontrado que muy pocas personas, de las que han seguido este plan de estudio de películas-cassette, vuelven a fumar. Usted estará interesado en este plan adicional de apoyo, ¿no es cierto?" Más o menos la mitad manifiesta su deseo de participar de ese estudio. Como resultado del genuino interés manifestado hacia ellos muchos están deseosos de recibir ayuda espiritual, así como han recibido ayuda física. Tenemos más personas que desean estudiar de las que somos capaces de atender. Algunas están asistiendo a la iglesia y preparándose para el bautismo.

Sugerencias

Enumeramos a continuación algunas pocas sugerencias para mantener en forma continuada un Plan de Cinco Días:

1. Póngase en contacto con los especialistas locales de pulmón, cáncer, y corazón. Trate de conseguir su colaboración, de modo que se los pueda mencionar.
2. Escriba una carta a todos los médicos y dentistas de la zona, informándoles del Plan e incluyendo datos de seguimiento. Dígalos que es gratuito y que pueden enviar a sus pacientes.
3. En la última noche del Plan, pídale a los que han terminado que entreguen tarjetas de propaganda a sus vecinos y amigos.
4. Continúe suministrando información a los medios de comunicación.

¿Cómo puede funcionar un programa así en una iglesia donde, por razones obvias, el pastor no puede dedicar mucho tiempo a los que terminaron el Plan de Cinco Días? Los miembros de la iglesia pueden hacer las veces de "consejeros" eficazmente. Esos voluntarios pueden participar en el Plan, llamando diariamente a un determinado grupo de fumadores mientras éste está en marcha y también durante el período de seguimiento y apoyo. Esos voluntarios pueden llevar y retirar las cintas grabadas. Ellos u otros miembros de la iglesia pueden dar los estudios bíblicos con el proyector y las lecciones del curso Encuentro. El asignar consejeros a un grupo específico durante un año, como parte del apoyo al Plan de Cinco Días dará valiosos dividendos. A medida que los consejeros, miembros de la iglesia, se relacionan con su grupo visitándolos en sus hogares, invitándolos a venir a los suyos y apoyándolos en sus esfuerzos para dejar de fumar, tienen evidencias del interés real que tenemos en ellos, y del cual les hablamos al principio. Mientras tanto, otro grupo de consejeros puede estar siendo entrenado para participar en el trabajo del siguiente Plan de Cinco Días. Se pueden organizar grupos de oración que oren específicamente por esas personas. Se ganarán almas y la iglesia se revitalizará.



¿CULTOS TAMBIEN LOS DOMINGOS?

Henrique Berg

¿**DEBEMOS** tener cultos los domingos por la noche? ¿Cuál es su opinión? Es agradable salir de paseo con la familia durante ese día, jugar con los hijos y disfrutar de algo nuevo sin tener que preocuparse por la predicación de la noche. En consecuencia, es mucho más cómodo mantener cerradas las puertas de la iglesia los domingos por la noche, ¿verdad?

Algunos misioneros podrán considerar que los hermanos tienen la necesidad de estar con su familia, y que ya existen suficientes cultos los sábados y miércoles. Indudablemente se preguntarán: ¿Para qué otra reunión? En salvaguardia del aspecto económico se sentirán inclinados a inferir: no abriendo los domingos habrá menos gastos de electricidad, menos trabajo de limpieza, además... puedo acostarme más temprano a fin de estar bien descansado para las tareas del lunes.

¿Será ésa la actitud de un predicador que siente la responsabilidad de la urgencia por terminar la obra y el respeto por la sublime vocación como ministro de Dios, que debe manifestar amor por las almas que se pierden? ¡No! ¡no lo creo! Un ministro dedicado e inteligente buscará todos los recursos posibles para atraer a la mayor cantidad de almas, y los aplicará de la manera más sabia para rescatarlas del pecado y conducir las almas al Reino de Dios.

En el afán de obtener ganancias, los hijos de las tinieblas instalan sus locales comerciales en los lugares más concurridos, los abren en las horas más transitadas, y los adornan para hacerlos más llamativos. ¿No se espera que los hijos de la luz sean más sagaces que los hijos de las tinieblas? Para Dios, un alma vale más que casas, terrenos y que toda la riqueza acumulada de la tierra.

El domingo por la noche es el momento en el que la mayoría de la gente está más inclinada a buscar con qué saciar su sed de algo mejor. Es el domingo por la noche cuando los cines están

más llenos, los teatros más concurridos, las plazas y avenidas más frecuentadas. Cierta noche por la noche, aquí en Miraflores, Lima, al pasar por casualidad frente a la iglesia católica ubicada en la plaza central, me quedé sorprendido al observar la cantidad de gente que había en la entrada, en los pasillos y en las puertas laterales. Me detuve para ver qué ocurría; se estaba celebrando la misa, eso era todo. Otro domingo por la noche pude observar que de la Iglesia Católica de Surquillo salía de misa una muchedumbre. Era tan grande que casi paralizaba el tránsito. Decidí verificar si las iglesias evangélicas tenían cultos los domingos por la noche; de las cuatro iglesias que visité entre las ocho y las nueve, tres estaban abiertas; la única cerrada era la anglicana. En las tres que estaban abiertas todos los asientos estaban ocupados y muchas personas estaban paradas.

Quedé pensando: ¡Qué TRAGEDIA la de los ministros adventistas! Tienen el mensaje de Dios para este tiempo y están cediendo a la tentación de cerrar las puertas de la iglesia los domingos por la noche. Si consideramos que la construcción del templo significa una inversión de veinticinco o treinta mil dólares en infraestructura; y que si este dinero hubiera sido ahorrado y puesto en una cuenta bancaria, nos hubiera dado un interés a plazo fijo de 7.500 dólares mensuales; y si consideramos además el sueldo de un hombre pagado con el santo diezmo, sólo para predicar con el fin de ganar almas; y... si ahora observamos la iglesia cerrada en la hora más apropiada de toda la semana para recibir a la gente, nos daremos cuenta por qué la palabra TRAGEDIA la he escrito con mayúsculas.

Mi hermano en el santo ministerio, ¿permitiremos que esta plaga de iglesias cerradas los domingos por la noche penetre en nuestros campos? ¡No, nunca! Levantémonos con valor contra esta ola de conformismo, tibieza laodicense y autocompasión. Dice la hermana White: "El domingo puede dedicarse a diversas actividades que lograrán mucho resultado para Dios. Pueden celebrarse reuniones al aire libre y en

El pastor Henrique Berg es presidente de la Unión Incaica.

las casas particulares. Puede trabajarse de casa en casa. Los que escriben pueden, en aquel día, redactar artículos para los periódicos. Cuando sea posible, se celebrarán reuniones religiosas, y se las hará intensamente interesantes. Hablad con fuerza y seguridad del amor del Salvador, y cantad verdaderos himnos de despertamiento religioso. Hablad de la temperancia y de la vida religiosa genuina. Aprenderéis así el arte de trabajar y alcanzaréis a muchas almas.

“Consagren los maestros de nuestras escuelas el domingo al trabajo misionero. Se me ha mostrado que así podrán desbaratar los planes del enemigo. Celebren los maestros, en compañía de sus alumnos, reuniones para aquellos que no conocen la verdad. Lograrán más así que de cualquier otro modo” (*Joyas de los Testimonios*, t. 3, pág. 396).

Medita bien en lo que acabas de leer: reuniones “intensamente interesantes”, hablar “con fuerza y seguridad del amor del Salvador”, cantar “himnos de despertamiento”, hablar “de la temperancia y de la vida religiosa genuina”, “aprenderéis así el arte de trabajar y alcanzaréis a muchas almas”, “desbaratar los planes del enemigo”, “reuniones para aquellos que no conocen la verdad”, “lograrán más así que de cualquier otro modo”.

No hay que dudar de que si los evangelistas de éxito tienen sus iglesias llenas hoy, se debe a que aprovecharon los domingos por la noche de ayer. Y usted, compañero, ¿quiere fracasar o tener éxito?

Algunas técnicas para llenar las iglesias los domingos por la noche son las siguientes:

1. Organice los programas para el domingo por la noche tal como sugiere la hermana White: que sean superinteresantes para la gente, con temas de cristianismo práctico.

2. Cada domingo cree en los oyentes un interés y una curiosidad irresistibles para el próximo programa.

3. Explote al máximo la sorpresa, lo inesperado, la curiosidad y el interés. Siga un tema, pero que haya siempre un programa variado. Por lo menos cada siete minutos presente una sorpresa, una diapositiva, un canto, una entrevista, algo raro y novedoso.

4. Los sábados anuncie a la iglesia el tema del domingo. Explíquelo a los miembros de su iglesia por qué Satanás no quiere que la gente escuche lo que será presentado el domi-

go por la noche. No les pida que asistan, sino que inviten a toda la ciudad para escuchar su predicación; y usted ¡predique como un Lutero!


5. Imagine previamente su auditorio, y tenga algo para todos: cristianos, ateos, indiferentes; jóvenes, ancianos, niños, adultos, sanos y enfermos, inmorales y fariseos, iletrados y eruditos, pobres y ricos, de la ciudad y del campo. Tenga seriedad y sonrisa; severidad y humor; y por encima de todo, motívelos para que vivan una vida mejor.

6. Para las reuniones explote al máximo la publicidad: la radio, los periódicos, carteles, avisos, etc. Que toda la ciudad conozca que usted existe y que va a predicar sobre un determinado tema el domingo por la noche.

7. La iglesia debe estar bien iluminada, tanto por dentro como por fuera. La luz atrae a la gente.

8. Ore mucho.

Si sigue estos consejos le garantizo que tendrá éxito. En mi primer distrito misionero estaba con dificultades para llenar la iglesia los domingos por la noche, pero había una ancianita muy fiel que nunca faltaba a los cultos. Sin embargo, bastaba que yo empezara a hablar para que ella se entregara totalmente en los brazos de Morfeo (dios del sueño de la mitología griega); no sé qué predicador le enseñó esa costumbre. Un día leí que cuando los oyentes duermen hay que despertar al predicador, y decidí hacer de la hermanita dormilona, el termómetro de mi predicación. Mientras predicaba para toda la congregación, siempre tenía un ojo en la viejecita para no permitirle que cerrara los de ella; ustedes no pueden imaginarse cuánto me ayudó esta hermanita. Muchas veces me hizo volver a casa derrotado, pero inventé tantas cosas para mantenerla interesada que finalmente le gané; y cuando conseguí mantenerla despierta durante mi predicación, la iglesia estaba llena; los bautismos se multiplicaron, y consecuentemente los blancos se tornaron más livianos. Ella no sabe cuánto me ayudó; el presidente del campo pensó que yo era un genio, pero nunca supo lo que la ancianita había significado para mí.

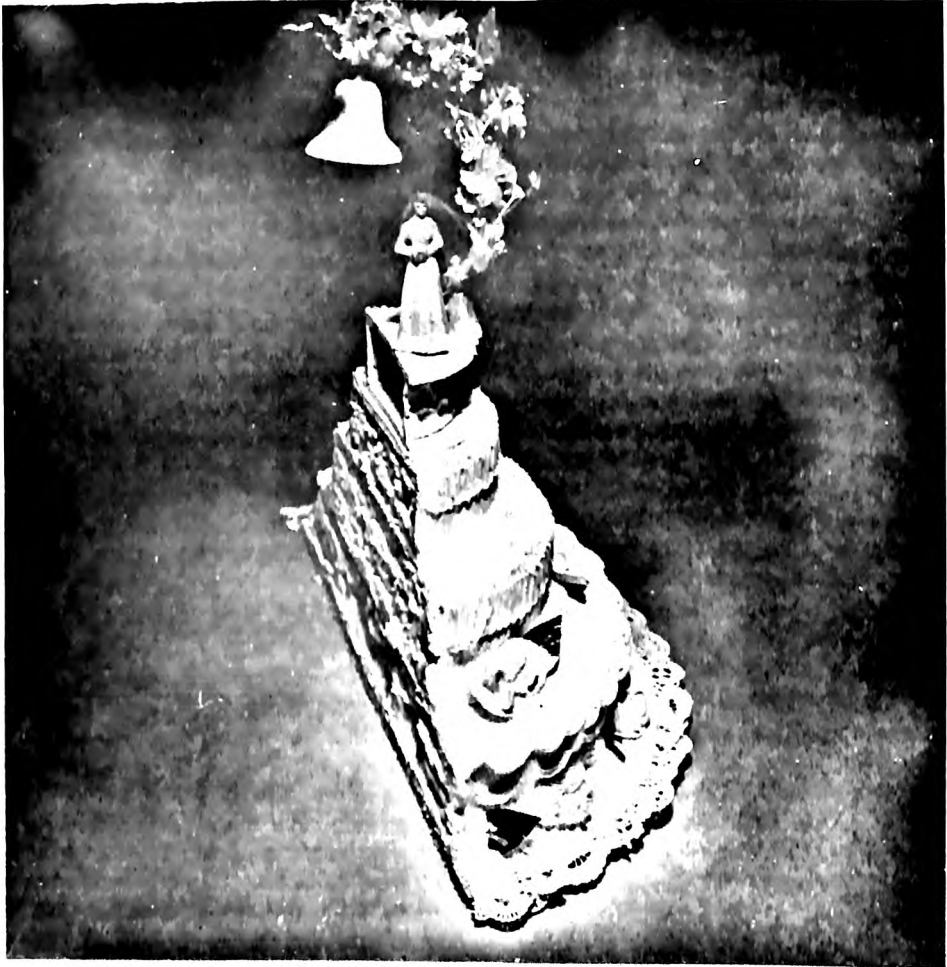
Apreciado hermano predicador, no sea usted un fracasado; piense, arrodílese, abra las puertas de su iglesia los domingos por la noche. ¡Invite a las multitudes a escucharlo! ¿Por qué predicar para cien si puede hacerlo para mil? Siga el consejo del espíritu de profecía. Que el Señor lo colme de bendiciones. 



EL PASTOR

SERVICIO PASTORAL PARA LOS NO CASADOS

Noel Cameron Gardner



Las personas solas se sienten generalmente en la periferia de la vida de la iglesia, y como resultado el cuerpo de Cristo queda seriamente disminuido.

EL MINISTERIO efectivo en favor de los adultos que están solos –viudos, divorciados o solteros– es uno de los más difíciles desafíos que debe encarar la iglesia actual. Aunque las actividades de la iglesia contemplan a los jóvenes, los niños, las familias, las parejas jóvenes y otros grupos de interés especial, las personas solas se sienten generalmente en la periferia de la vida de la iglesia. Muchas vidas hermosas quedan sin nutrirse, y el cuerpo de Cristo queda seriamente disminuido.

Si el pastor ha de satisfacer las necesidades de los no casados, debe entender cuáles son esas necesidades. Debe entender las presiones que enfrenta el adulto no casado y debe echar mano de la perspectiva bíblica para los que viven solos.

Consideremos el dilema del adulto sin pareja. El o ella se siente aislado y a menudo olvidado por la iglesia por varias razones. Primera, porque el mismo hecho de su soledad frecuentemente crea una inseguridad que le hace difícil manifestar las profundas y variadas necesidades de la gente sola. Además, la persona sola es agudamente consciente de una aparente perspectiva de la iglesia que implica que el éxito y la realización y aun la normalidad como persona sólo se encuentra en el matrimonio. El cristianismo es visto a menudo como un asunto familiar. En consecuencia, la persona sola tiene dificultades para identificarse totalmente con la vida de la iglesia.

Segunda, porque la iglesia está orientada hacia las parejas y las familias, especialmente en su aspecto social. Cuán a menudo, inocentemente, la iglesia planea cenas, actividades de fin de semana o reuniones sociales para parejas y familias, sin pensar, ni por un momento, en los miembros solos, que circulan por la periferia de la actividad, o la evitan enteramente, y sienten sus corazones apesadumbrados y solitarios porque no pueden integrarse realmente. Sin saberlo, la iglesia muchas veces ha conformado su vida de una manera que inhibe la participación del que está solo, desatendiendo así necesidades importantes y vitales.

En algunos lugares se han creado organizaciones para adultos solteros a fin de contemplar las necesidades que la iglesia no ha satisfecho

o no puede satisfacer. Desafortunadamente, estos grupos han desarrollado a menudo una imagen pública de servicios de concertación de citas. Nuevamente, la implicación es que la realización personal está basada en el matrimonio. Si el vivir solo es la enfermedad temible de la vida, entonces el matrimonio es indudablemente la cura.

¿Es extraño, entonces, que los solteros rehúyan la vida, desilusionados porque han fracasado al no encontrar la prometida “marmita de oro” al final del pasillo de la iglesia?

Las organizaciones para solteros, a causa de su reputación de servicios de concertación de citas, arrostran una tremenda presión que va desde el escepticismo de una vasta porción de la iglesia hasta la atracción de intereses no deseados y la alienación de muchas personas solitarias que necesitan desesperadamente la compañía que tal organización les ayudaría a conseguir.

Tercera, porque el pastor de iglesia generalmente encuentra difícil ministrar al adulto sin pareja. Puesto que el ministerio entre las personas solas casi siempre se centra en relaciones y necesidades sociales, el pastor desea protegerse a sí mismo de peligros reales o potenciales para su ministerio y reputación, y así se aparta cautelosamente de la participación en un ministerio personal con los adultos solos.

En el ministerio público las actividades de la iglesia tienden a centrarse en torno de la juventud y la familia o alrededor de los solteros como grupo aislado. Ambas situaciones apartan sustancialmente a la persona sola del corazón de la iglesia. Tal vez el área más crítica en el ministerio a los solos es la propia actitud del pastor. Demostrar insensibilidad hacia cualquier porción de la grey es una violación del sagrado llamado al ministerio. El buen Pastor dejó 99 ovejas en la seguridad del redil y fue a buscar una oveja sola. De la misma manera, a los pastores les ha sido dada la tarea de ministrar a *todas* las ovejas descarriadas –independientemente de su estado marital.

El impacto de la desaprobación de la sociedad (para no mencionar el de la iglesia) puede ser devastador para el no casado. Note los efectos en cuatro relaciones básicas:

1. *Relación de tiempo.* El adulto que está solo encuentra difícil vivir en el presente en forma vibrante. Si nunca se casó tiende a sentirse incompleto. Le roba la belleza al presente

Noel Cameron Gardner es estudiante del Seminario Teológico de la Universidad Andrews, Berrien Springs, Michigan, Estados Unidos.

por promover relaciones importantes o amistades para el futuro. Si la muerte ha roto su matrimonio, vive en el mundo sin retorno del ayer. La persona divorciada a menudo se convierte en prisionera del tiempo, encerrada en un presente fragmentado, rechazando y lamentando un amargo pasado, rechazando y esquivando un dudoso futuro. En todos los tiempos la vida se estrecha en perspectiva y disminuye en valor en forma drástica.

2. *Relación humana.* La persona sola lucha por construir una relación humana significativa. Cuando el matrimonio es la prioridad, cada relación es vista a través de "matrimonios" –anteojos teñidos de matrimonio. Aun las amistades casuales se clasifican como potenciales o no para un noviazgo. Las amistades se cargan de expectativas que las desangran de su espontaneidad y natural regocijo. Por otro lado, se evitan las amistades estrechas entre personas solas del mismo sexo, por el temor de ser clasificadas como homosexuales o lesbianas. También la amistad con parejas casadas es un problema para el adulto solo, porque su presencia puede significar una silenciosa amenaza. De esa forma, la soledad a menudo camina en sus zapatos. . .

3. *Relación consigo mismo.* Encontrando cada vez más remota la oportunidad de relaciones inter-personales significativas, la persona sola es propensa a tener una muy pobre relación consigo misma. Con el sentimiento de ser la quinta rueda, va creciendo en ella la insatisfacción consigo misma. La duda y la inseguridad se toman sus más cercanas compañeras.

Las irreflexivas bromas de "solterona" o "solterón empedernido", acentúan el problema. En una especie de profecía autocumplida, la persona sola se encuentra a sí misma conformándose gradualmente con el papel que a menudo desprecia. Cuanto más percibe el matrimonio como la fuente y sustancia de la felicidad, más se profundiza su rechazamiento de sí misma como parte valiosa de la sociedad.

4. *Relación con Dios.* La desvalorización de sí mismo que se nutre de la distorsionada ecuación matrimonio-felicidad es devastadora para la relación con Dios. El soltero tiende a culpar o a reprochar a Dios por privarlo de esta importantísima faceta de la vida, por permitir las circunstancias que destruyeron un matrimonio o por la ausencia de candidatos potenciales. Frecuentemente se usa la religión como un anal-

gésico espiritual-emocional. Los ejercicios espirituales se convierten en una terapia de evasión y la oración en un ensayo de autocompasión.

La condición de solo se convierte en un problema cuando las actividades sociales y personales distorsionan la relación de uno con el tiempo, con las amistades humanas, consigo mismo y con Dios, y lo dejan convencido de que la infelicidad y la condición de solo son íntimas compañeras.

La perspectiva bíblica

¿Qué dice Dios acerca de la fuente y sustancia de la felicidad humana?

El punto de vista bíblico revela que la realización en la vida no viene a través del matrimonio, sino de conocer y hacer la voluntad de Dios y de vivir en íntima amistad con él, encontrando y llenando así el lugar de servicio que Dios designe. El salmista dice acerca de Dios: "Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre" (Sal. 16: 11).

Jesús mostró que los individuos verdaderamente felices y bienaventurados son aquellos que buscan en Dios las soluciones de sus necesidades (Mat. 5: 3-9). Se promete la plenitud del gozo para aquellos que tienen una relación de dependencia y comunicación con Dios (Juan 16: 24). Amor, alegría y paz son los frutos que muestra el que está lleno del Espíritu (Gál. 5: 22). La felicidad viene de vivir una vida de amante servicio, caracterizada por la humildad de Jesús (véase Juan 13: 17).

La Biblia no dice que el matrimonio es el cimiento de la felicidad y del éxito. La Biblia honra y exalta el matrimonio, el cual fue instituido por Dios mismo. Cuando está caracterizado por principios de amor desinteresado, ese don divino puede ser una tremenda bendición, virtualmente una inacabable fuente de gozo. Pero Dios nunca intentó que el hombre busque en el matrimonio una realización que puede venir sólo de la relación con él.

Entonces, ¿qué sucede con la soltería? Cuando Jesús puso énfasis en la naturaleza ligatoria del contrato matrimonial al delimitar las bases para el divorcio, los discípulos respondieron: "Si así es la condición del hombre con su mujer, no conviene casarse" (Mat. 19: 10). Ellos se dieron cuenta de que el casamiento podía no ser el mejor estado de vida para todo el mundo. La soltería es mejor que un matri-

monio destructivo. Permanecer solo puede ser en verdad el mejor estilo de vida para algunas personas.

Note la significativa respuesta de Jesús: "No todos son capaces de recibir esto [permanecer solteros], sino aquellos a quienes es dado" (vers. 11). El no corrigió la aseveración de los discípulos. Antes, Jesús afirmó su conclusión de que el matrimonio no es para todos. Pero tampoco lo es la soltería. Esto es para quienes acepten la dirección de Dios en este aspecto. Es para aquellos a quienes les es dado. La soltería para el cristiano, entonces, no es un problema, sino un *don*.

Pablo comenta: "Quisiera más bien que todos los hombres fuesen como yo; pero cada uno tiene su propio don de Dios, uno a la verdad de un modo, y otro de otro" (1 Cor. 7: 7).

El don está basado en la disposición de recibirlo (Mat. 19: 11), en la adecuación a la soltería (1 Cor. 7: 9), y en la elección (Mat. 19: 12). La soltería puede ser un don temporario —el cual más tarde se cambiará por el don del casamiento—, o puede ser un ministerio especial a través de toda la vida.

En último término, la vida es buena y plena cuando es vivida como un don, reconociendo a Dios como al Dador. Cuando percibimos que el amor de Dios hacia nosotros va más allá de lo que podría ir cualquier amor humano, y que él elegirá para nosotros muchísimo mejor de lo que nosotros podríamos escoger por nosotros mismos, entonces viviremos cada día en plenitud como un don especial de Dios.

Liberada de la opresiva responsabilidad de determinar su propio destino, la persona sola puede gozosamente aceptar el don de Dios para el presente, confiada en que su sumisión misma resultará en una vida que es verdaderamente la mejor posible.

"Cuando creamos realmente que Dios nos ama y quiere ayudarnos, dejaremos de acongojarnos por el futuro. Confiaremos en Dios así como un niño confía en un Padre amante. Entonces desaparecerán todos nuestros tormentos y dificultades; porque nuestra voluntad quedará absorbida por la voluntad de Dios. . . Solamente un día es nuestro, y en él hemos de vivir para Dios. Por ese solo día, mediante el servicio consagrado, hemos de confiar en la mano de Cristo todos nuestros planes y propósitos, depositando en él todas las cuitas, porque él cuida de nosotros" (*El Discurso Maestro de Jesucristo*, págs. 85, 86).

Dios tiene una solución para el problema de los que están solos. Cuando acudimos a él rendidos incondicionalmente, dispuestos a creer cada cosa que él dice, dispuestos a aceptar cada dádiva que él ofrece, y dispuestos a hacer cada cosa que él pide, *sin reservas*, encontramos que esa fuente de regocijo nunca se seca.

Dándonos a Dios es como recibimos nuestra dádiva. Es aceptando la dádiva como comprendemos el significado de una vida nueva. "Si buscamos a Dios y nos convertimos cada día; si voluntariamente escogemos ser libres y felices en Dios; si con alegría en el corazón respondemos a su llamamiento y llevamos el yugo de Cristo —que es yugo de obediencia y de servicio—, todas nuestras murmuraciones serán acalladas, todas las dificultades se alejarán, y quedarán resueltos todos los problemas complejos que ahora nos acongojan" (*Id.*, pág. 86).

Conversión, no diversión o concertación de citas, es la desesperada necesidad de la persona sola. Conversión, no diversión, debe ser el punto de partida del ministerio de la iglesia para los solos. Conversión, nutrida por una profunda camaradería espiritual y social que una los corazones quebrantados que todos tenemos, debe ser la primera prioridad de todo pastor. ■■

LA MAYORDOMIA MOTIVA CORRECTAMENTE A LA IGLESIA

EL SERVICIO DE LA SANTA CENA

Norval Pease

1. **SE ACOSTUMBRA** realizar el servicio de la Santa Cena una vez por trimestre. Se recomienda hacerlo el décimosegundo sábado, pero esto está sujeto a los programas de cada iglesia. Donde fuere posible, este servicio se ubicará en la hora regular del culto divino.
2. Solamente un ministro ordenado o un anciano ordenado pueden conducir la Santa Cena. Un obrero que no ha sido consagrado y que tampoco lo ha sido como anciano de la iglesia local, no está calificado para hacerlo. Un diácono ordenado puede asistir en la distribución de los emblemas pero no puede dirigir el servicio.
3. La Santa Cena debería ser anunciada a la iglesia por lo menos con una semana de anticipación.
4. Se deberá hacer todo lo posible por mantener el horario habitual. En ningún caso debería exceder el tiempo del servicio regular de la iglesia en más de quince o veinte minutos. Hasta donde fuere posible no se harán anuncios. No se deberían escoger himnos largos para iniciar los servicios. Se evitarán las oraciones prolongadas y las lecturas extensas de las Escrituras. El sermón no debería pasar de los diez minutos y bien podría destacar algún aspecto saliente del servicio. Si el pastor o anciano desea dar un sermón más completo acerca de la Santa Cena podría hacerlo el sábado previo.
5. Los diáconos y las diaconisas serán notificados por lo menos con dos semanas de anticipación al servicio, para que así puedan realizarse todos los preparativos. Se verá que todos los utensilios estén impecables y en perfecto orden.
6. Orden del servicio:
 - a. La ceremonia debiera comenzar de acuerdo con el programa regular de la iglesia local.
 - b. Al terminar el corto sermón, la congregación debería separarse silenciosamente hacia los lugares designados para el rito de humildad. *No debiera haber despedida.* El órgano o el piano tocarán suavemente mientras la congregación abandone el templo.
 - c. La ceremonia del servicio debiera realizarse ordenadamente, con palanganas y toallas limpias. Debiera haber comodidad suficiente para que quienes participen puedan lavarse las manos con jabón y secarse con toallas limpias después del servicio. Algunas iglesias tienen un director de canto que dirige himnos sencillos durante el rito. Todo debiera ser hecho evitando la confusión. Los encargados cuidarán que nadie sea pasado por alto. Se les dará a las visitas y a los niños una atención especial. A los miembros recién bautizados y a los niños que participen por primera vez, se les debiera prestar una atención especial.
 - d. El organista o pianista seguirá tocando hasta que la congregación se reúna nuevamente.
 - e. Tan pronto como cada uno esté en su lugar, los ancianos oficiantes, los diáconos y generalmente dos diaconisas, entrarán y se sentarán; los ancianos detrás de la mesa de comunión, los diáconos y diaconisas enfrente.
 - f. En ese momento puede cantarse un himno o leerse un párrafo apropiado de las Escrituras.
 - g. Uno de los ancianos encargados pedirá entonces la bendición de Dios sobre el pan. La congregación generalmente participa sentada con la cabeza inclinada.
 - h. El anciano encargado y los ancianos asociados partirán el pan. Se podrá tener anticipadamente la mayor parte del pan

- partido en pequeños trozos dejando sólo unas pocas piezas para ser divididas en el momento del oficio divino. Es apropiado leer una parte de la Escritura o hacer un comentario durante este momento.
- i. Al darse una señal, los diáconos se pondrán de pie, y a cada uno se le entregará una bandeja con el pan partido. Los diáconos distribuirán entonces el pan entre la congregación de acuerdo con un plan arreglado de antemano. Lo mejor es que los diáconos sostengan la bandeja, y no que la dejen pasar a lo largo de la fila. Pueden ocurrir situaciones embarazosas si la bandeja no es manejada cuidadosamente.
 - j. Mientras se sirve el pan, sería apropiado escuchar una música suave o comentar un trozo apropiado de la Sagrada Escritura.
 - k. Cuando los diáconos vuelvan de servir a la congregación entregarán de vuelta las bandejas a los ancianos quienes a su vez servirán a los diáconos y se servirán los unos a los otros.
 - l. Los ancianos y diáconos se sentarán. El anciano encargado tomará la iniciativa para participar del pan con un comentario apropiado. Seguirán después unos momentos de silencio. El anciano encargado puede terminar esta parte con una breve oración.
 - m. El procedimiento será aproximadamente el mismo en la distribución del vino. La música durante esta parte del servicio es generalmente más efectiva que los comentarios, por el tintinear de los vasos.
 - n. De ser posible, la iglesia tendrá portavasos en la parte trasera de los bancos, si no los hubiere, los vasos serán retirados por los diáconos.
 - ñ. Un himno para el cierre, apropiadamente elegido será seguido por la bendición pastoral. Si los bancos están equipados con portavasos, el organista o pianista comenzará el preludio para el himno final *inmediatamente* después de la oración. Esta oración a su vez, seguirá *inmediatamente* al himno. Esto cubrirá el ruido que se produce al colocar los vasos en los bancos. Si los vasos fueren recogidos por los diáconos, el organista o pianista empezará el preludio del himno de clausura mientras los diáconos estén trayendo de vuelta los vasos por el pasillo.
7. La ceremonia nunca debiera parecer apresurada, pero tampoco debe haber pausas incómodas. El que está a cargo debiera hablar lentamente, con voz bien modulada. Debiera variar los textos que cite de una reunión a otra. La ceremonia debiera ser formal, pero no afectada. Durante ella debe estar presente un espíritu de gozo contenido.
 8. Lo más importante de todo: el encargado del servicio habrá de *prepararse* para la ocasión. Su preparación debiera incluir la oración, el estudio y una cuidadosa organización. *Recuerde, nadie en este mundo ha sido llamado a ejercer una función más importante que la de conducir un servicio de Santa Cena.* ❧❧

LA MAYORDOMIA ES UNA BENDICION PARA LA IGLESIA



ARTICULOS GENERALES

LA AUTORIDAD EN LA IGLESIA

C. E. Bradford

EL PROPOSITO de la primera venida de Cristo fue restablecer la autoridad de Dios en este planeta rebelde. La iglesia de Dios en la tierra es simplemente una prolongación del reino, una colonia del cielo. Elena de White la describe como "su propia fortaleza, que él sostiene en un mundo rebelde y herido por el pecado; y él se ha propuesto que ninguna autoridad sea conocida en él, ninguna ley reconocida por ella, sino la suya propia" (*Testimonios para los Ministros*, pág. 16).

El Hijo demostró su poder de actuar al establecer una comunidad e investirla de autoridad. "Sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos" (Mat. 16: 18, 19).

La iglesia de Dios en la tierra es, en consecuencia, el centro de la autoridad espiritual. Es allí donde el Supremo Dador ha establecido su autoridad. "Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (cap. 18: 20). Lo que hace que la iglesia sea la iglesia, dice P. T. Forsyth, no es "Cristo como su fundador, sino como su morador, su vida y su poder; Cristo viviendo en la fe de sus miembros en general y de sus ministros en particular" (*Positive Preaching and the Modern Mind*, [La predicación positiva y la mente moderna], pág. 63).

La congregación local

La congregación local es la manifestación más visible del cuerpo de Cristo, y la iglesia congregada en un lugar específico es la depo-

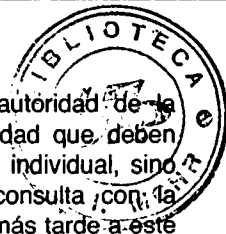
sitaria de su autoridad. La iglesia local es la unidad básica, el ladrillo del edificio, la célula vital. Es allí donde se produce la renovación, donde los dones se ejercitan y desarrollan. Allí se da a conocer la voluntad de Dios, y los santos se nutren, confortan, disciplinan y corrigen. Allí los creyentes experimentan la santificación progresiva a medida que avanzan hacia la consumación de todas las cosas. "La congregación local no es menos iglesia que la suma total de todas las congregaciones" (*The Westminster Dictionary of Church History*, pág. 194).

Elena de White destaca que "a la iglesia ha sido conferida la potestad de obrar en lugar de Cristo" (*Obreros Evangélicos*, pág. 518). Esta autoridad, que proviene de Jesucristo, no se concede a los individuos para que la ejerzan en forma particular; se confiere a toda la comunidad. "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra", declara el Salvador (Mat. 28: 18). Pero la autoridad que le confiere así a la iglesia jamás se ejerce separadamente de él. "Porque separados de mí nada podéis hacer" (Juan 15: 5). "Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado" (1 Cor. 11: 23). Esa autoridad se ejerce al predicar, al enseñar, al administrar disciplina *en el nombre de Cristo*. "Cuanto haga la iglesia de acuerdo con las direcciones dadas en la Palabra de Dios, será ratificado en el cielo" (*Id.*, pág. 519).

Grande es, pues, la autoridad de la congregación, la iglesia reunida. La experiencia de la conversión de Saulo es un ejemplo clásico del papel de la iglesia, de la congregación. Al futuro apóstol universal, se le dijo: "Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer" (Hechos 9: 6).

Aunque el encuentro de Saulo con Cristo fue directo, el Señor lo guió a su iglesia a fin de

El pastor C. E. Bradford es vicepresidente de la Asociación General para Norteamérica.



que allí comprendiera cuál era la voluntad de Dios con respecto a él. El Señor no pasó por alto la autoridad con la que él mismo había investido a su iglesia.

Elena de White, explica la razón: "La maravillosa luz que iluminó las tinieblas de Saulo era obra del Señor; pero también había una obra que los discípulos debían hacer en su favor. Cristo llevó a cabo la tarea de revelar y convencer; y ahora el penitente estaba en condiciones de aprender de los que Dios había ordenado para que enseñaran su verdad. . . Así sancionó Jesús la autoridad de su iglesia organizada y puso a Saulo en relación con los representantes que había designado en la tierra. Cristo tenía ahora una iglesia que lo representaba en la tierra, y a ella incumbía la obra de dirigir al pecador arrepentido en el camino de la vida" (*Los Hechos de los Apóstoles*, págs. 100, 101).

En consecuencia, estar en armonía con la autoridad de Cristo es someterse a la autoridad de su iglesia. Es entonces, en un sentido real, que la iglesia puede ser considerada como el portal de entrada al reino de Dios.

Función de las iglesias del Nuevo Testamento

Los registros del Nuevo Testamento indican que aquellos a quienes el Maestro dejó tras de sí para dirigir y nutrir su obra reconocieron la autoridad espiritual conferida a la iglesia. Encontramos que éstas ejercían las más elevadas funciones eclesiásticas.

Control de la feligresía. Aún antes de regresar al cielo, el Salvador, por anticipado, dio las directivas que la iglesia debía seguir en la esfera de la disciplina espiritual. (Véase Mat. 18: 17.) El apóstol Pablo reprendió a los corintios por acudir a las cortes legales de los incrédulos para resolver disputas entre miembros de la iglesia, y les preguntó —con algo de sutileza— por qué eran incapaces de juzgar asuntos triviales cuando esperaban sentarse a juzgar ¡incluso al mundo! (Véase 1 Cor. 6: 1-8.) El apóstol exhortó a la iglesia a actuar con decisión y rapidez en el caso de una persona que había difamado a la iglesia con su grosera inmoralidad. (Véase cap. 5: 1-5.) Es interesante notar que los instruyó acerca de que ese juicio se debía hacer "reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo" (1

Cor. 5: 4). De modo que la autoridad de la iglesia no es una responsabilidad que deben asumir los miembros en forma individual, sino que se la debe ejercer en consulta con la asamblea reunida. Al referirse más tarde a este caso, el apóstol señaló que las medidas se tomaron por mayoría.

El aconsejó que fuera restaurado. (Véase 2 Cor. 6: 7.) De manera que se expone con claridad cuán abarcante era la autoridad en las congregaciones locales en los días del Nuevo Testamento.

Selección de oficiales. Referencias tales como Hechos 6: 3-6; 15: 22; 1 Corintios 16: 3 y Filipenses 2: 25, demuestran que las iglesias locales asumían la responsabilidad de elegir a sus propios oficiales y otros servidores. Es verdad que en otros versículos (Hechos 14: 23; Tito 1: 5) se nos dice que Pablo y Bernabé "constituyeron" ancianos en las iglesias que ellos habían levantado. De todos modos, de acuerdo con la *International Bible Encyclopedia*, algunos eruditos creen que los ancianos "establecidos" por los apóstoles fueron primero elegidos por la congregación local. Señalan que la palabra que se traduce "establecieses" en Tito 1: 5, puede entenderse que significa ordenación antes que selección.

Comunidad de congregaciones

A medida que la obra crecía, se hizo necesaria la organización en una escala más amplia, si la iglesia habría de avanzar unida. Aun en los días del Nuevo Testamento la cooperación formaba parte de la interrelación de las iglesias. En Romanos 15: 26, 27 encontramos un ejemplo de esa cooperación cuando Pablo dice que todas las iglesias habían contribuido para los pobres de Jerusalén. Incluso se puede encontrar el concepto de comunidad en el saludo que utilizaron los escritores neotestamentarios. Pablo escribió "a las iglesias de Galacia" (Gál. 1: 2), una extensa provincia romana. Pedro escribió "a los expatriados de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia" (1 Ped. 1: 1), una región más grande aún. Santiago escribió simplemente "a las doce tribus que están en la dispersión" (Sant. 1: 1), que incluía a los cristianos de todo lugar.

Aunque cada iglesia local había sido investida con gran autoridad, los apóstoles constantemente les recordaban que no estaban solas,

cual unidades aisladas, sino que mantenían entre sí una interrelación que más tarde se denominó "la iglesia universal".

A medida que el mundo se extendía y las iglesias se multiplicaban —comenzando en Jerusalén y siguiendo con Judea y Samaria, para finalmente llegar a los más apartados rincones de la tierra— la unidad de la fe y la acción se mantuvieron. Este movimiento no estaba destinado a convertirse en una indefinida acumulación de iglesias diseminadas por el mundo, sino a ser la misma iglesia, presente en muchos lugares. El cuerpo de Cristo sería uno, con muchos miembros, y trascendería todas las barreras y líneas de separación.

Estructura administrativa

La autoridad que confiriera Cristo a su iglesia ha ido transmitiéndose desde los días del Nuevo Testamento hasta el presente. Los distintos niveles de la estructura de la iglesia (asociación, unión, división, Asociación General) reciben su autoridad a partir de las congregaciones locales. La legitimidad de su existencia proviene exclusivamente de su relevancia y servicio en favor de toda la feligresía. En esta instancia, la autoridad fluye de abajo, no desde arriba. Se la concede; no se la impone. Hablando acerca del sistema representativo del gobierno que sostiene la Iglesia Adventista, Elena de White llega a la conclusión de que "por medio de esta modalidad cada asociación, cada institución, cada iglesia y cada individuo, sea en forma directa o por medio de representantes, tiene voz para elegir a los hombres que tendrán la responsabilidad de dirigir la Asociación General" (*Testimonies*, tomo 8, págs. 236, 237).

El concilio de Jerusalén es el primer registro de un concilio general de la iglesia. En esa ocasión había una diferencia de opinión en relación con la política de la iglesia. Es significativo destacar que este concilio fue una reunión de delegados. "El concilio que decidió este caso estaba compuesto por los apóstoles y maestros que se habían destacado en fundar iglesias cristianas judías y gentiles, con delegados escogidos de diversos lugares. Estaban presentes los ancianos de Jerusalén y los delegados de Antioquía, y estaban representadas las iglesias de más influencia" (*Los Hechos de los Apóstoles*, págs. 161, 162).

La iglesia en pleno estaba involucrada, por medio de los representantes que había enviado. Elena de White continúa: "No todo el cuerpo de cristianos fue llamado a votar sobre este asunto. Los 'apóstoles y ancianos', hombres de influencia y juicio, redactaron y promulgaron el decreto, que fue luego aceptado generalmente por las iglesias cristianas" (*Ibid.*).

El ejercicio del poder fue de conjunto y fraterno, no arbitrario. Los apóstoles pudieron decir: "Nos ha parecido bien. . . no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias" (Hechos 15: 28). La autoridad funciona mejor en el ambiente del gobierno representativo de la iglesia, donde sus delegados y dirigentes se reúnen como pares obreros juntamente con Dios.

Las recomendaciones del concilio de Jerusalén fueron pocas. Parecería que los apóstoles, conscientemente, las redujeron al mínimo. Continuamente presentaron ante los creyentes la Palabra de Dios como la suprema autoridad y, por supuesto, como la base de la autoridad que ellos mismos ejercían. Como resultado, en los días del Nuevo Testamento surgió una iglesia que podría ser clasificada como multifacética, rica y variada. Algunos deseaban observar la ley ceremonial y aun la circuncisión. Otros no sentían que era una obligación guardar la ley de Moisés. Pero todos reconocían la necesidad de obedecer por fe la verdad del Evangelio. Los apóstoles no se sintieron afectados por la diversidad que se manifestaba en el seno de la iglesia. Estaban profundamente seguros de que el Espíritu Santo era el supremo administrador y que moraba en la iglesia universal. No existía el deseo de una exacta uniformidad.

La autoridad apostólica

La proclamación del Evangelio, las buenas nuevas de la gracia salvadora de Dios, es el más importante ejercicio de la autoridad eclesial que nos llega hasta nosotros desde los días apostólicos. Por medio de la predicación, la *exousia* (autoridad) de Jesús se extiende. La iglesia continúa realizando la actividad salvadora de su Señor y, lógicamente, los predicadores del Evangelio están al frente de esta tarea. En realidad, los hombres que han sido comisionados para predicar el Evangelio son, en un sentido muy especial, embajadores de su Señor, y están en consecuencia, autorizados para

TEOLOGIA DE LA CRUZ

Salim Japas

1. *Importancia de la muerte de Cristo en el Nuevo Testamento*
 - a. En el Nuevo Testamento se dedica más consideración a la *semana de la pasión y muerte* que a cualquier otro tema. Obsérvese que el relato ocupa:
 - 1/3 del Evangelio de Mateo (caps. 21-28).
 - 1/3 del Evangelio de Marcos (caps. 11-16).
 - 1/4 del Evangelio de Lucas (caps. 19-24).
 - 1/2 del Evangelio de Juan (caps. 12-21).
 - b. Los últimos tres días de la vida del Señor ocupan el 20% del relato evangélico. Si todos los episodios de la vida de Cristo se hubiesen considerado con el mismo detalle, tendríamos un relato de unas ocho mil páginas.
2. *La encarnación es un medio para redimir al pecador mediante la muerte de Cristo*
 - a. *Mar. 10: 45*: "para dar vida" (*psujé*).
 - b. *Heb. 2: 9; 9: 26*: sacrificio de muerte.
 - c. *1 Cor. 15: 1-3*. (Obsérvese que esta epístola fue escrita antes que los Evangelios).
3. *La muerte de Cristo es esencial para el cristiano*
 - a. *Juan 3: 14, 15*: "así como Moisés levantó la serpiente".
 - b. *Juan 12: 24; Rom. 3: 25, 26*.
 - c. "Únicamente por su muerte podía salvarse el mundo. Como el grano de trigo, el Hijo de Dios debía ser arrojado en tierra y morir y ser sepultado; pero volvería a vivir... El verdadero resultado de su misión iba a ser alcanzado por su muerte" (*El Deseado de Todas las Gentes*, págs. 575, 576).
4. *Es de suma importancia para el universo*
 - a. *Luc. 9: 30, 31*: "Eliás y Moisés hablaban de su salida que había de cumplirse en Jerusalén".
 - b. *Apoc. 5: 8-12*.
 - c. "Pero no fue el lanzazo, no fue el padecimiento de la cruz, lo que causó la muerte Jesús. Ese clamor, pronunciado 'con gran voz' en el momento de la muerte, el raudal de sangre y agua que fluyó de su costado, declaran que *murió por quebrantamiento del corazón*. Su corazón fue quebrantado por la angustia mental. Fue muerto por el pecado del mundo" (*El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 717).
5. *1 Ped. 1: 18, 19; Tito 2: 14*: rescatados.
6. Se origina en "desatar" o dejar ir en "libertad a los presos" pagando un rescate. Denota un "rescate vicario" cuyo valor cubre una falta humana.
 - *Lutron* (soltar) viene de *Luo*, que significa "hacer libre, pagando algo en rescate". En el caso de los prisioneros o esclavos se pagaba un *lutron* para lograr su libertad. Es un concepto que nos viene desde el Antiguo Testamento.
 - *Mat. 20: 28; Mar. 10: 45*.
 - La forma que se usa en estos pasajes es el aoristo, lo cual indica que "dio su vida" en un momento histórico (Gál. 4: 4).

hablar en su nombre. (Véase 2 Cor. 5: 20.) Los modernos portadores de esa autoridad deben estar íntimamente unidos al Señor resucitado que es quien les da la *exousia* con la cual trabajan.

Cuando la iglesia militante llegue a la plena posesión de su poder avanzará firmemente

venciendo y para vencer, y plantará la bandera del Señor incluso en el mismo centro del campo enemigo. Territorio tras territorio será conquistado para el Maestro. La tierra será inundada del poder de Dios como las aguas cubren al mar y Cristo no será ya desafiado en ninguna parte de éste, el único planeta rebelde. ■■

"La contemplación de este sacrificio será la gloria de aquellos que, como fruto de él, vivirán por los siglos eternos" (*Id.*, pág. 576).

5. Vocabulario usado para describir la pasión y muerte de Cristo

(1) SACRIFICIO - RESCATE - REDENCION

- a. *Efe. 5: 2; Heb. 9: 26*: "Se presentó por el sacrificio de sí mismo".
- b. Es un sacrificio VICARIO, es decir, en substitución (del latín *vicarius* = reemplazante, suplente). Aunque la palabra "vicario" no está en el texto, la idea sí lo está.
- c. Al mismo tiempo que es Dios, Cristo pertenece realmente a la raza humana. Es uno de nosotros y por ello satisface por nosotros, en favor nuestro, en nuestro lugar, en el sentido de que él hace por nosotros lo que nosotros no podríamos hacer; pero no para dispensarnos de satisfacer. Al contrario, Cristo nos invita a satisfacer en él y por él todas nuestras faltas y las de nuestros hermanos.

(2) JUSTIFICACION - (*Tsadaq* - *dikaiosisune* = justicia)

- a. *Rom. 3: 24, 25; 5: 9; 4: 22-25*.
El verbo *tsadaq* = hacer o declarar justo, justificar, vindicar.
- b. A veces es Dios quien debe ser justificado: *Job 32: 2; Sal. 51: 4*. Generalmente Dios es el sujeto del verbo, él es el que justifica.
- c. Los hombres deben justificar sólo a los inocentes: *Deut. 25: 1; Prov. 17: 15; Isa. 5: 23*.

Si un hombre justo es condenado por los hombres, él se consuela sabiendo que Dios lo justificará: *Isa. 50: 8*.

- d. Cuando Dios justifica al hombre pecador, surge una contradicción:
 - El hombre es justificado si hace justicia: *Sal. 15*.
 - El hombre espiritual sabe que no puede alcanzar la norma de Dios: *Job 25: 4; Sal. 143: 2*. No hay hombre capaz de alcanzar la norma.
 - Dios usa su soberana voluntad para justificar al impío: *Sal. 51: 17*.
 - Es una justificación vicaria: *Isa. 53: 11*.

- Cuando Dios justifica, perdona al hombre, no sobre la base de la inocencia del hombre, sino basado en su gracia soberana: *Rom. 3: 23, 24*.

e. Tres usos de los Evangelios:

- Los hombres justificando a Dios o su sabiduría: *Mat. 11: 19; Luc. 7: 29*.
- Los hombres justificándose a sí mismos: *Luc. 10: 29; 16: 15*.
- Dios justificando al publicano: *Luc. 18: 14*.

- f. La cuestión básica es ¿cómo puede el hombre justificarse o ser justo con Dios? ¿Cómo puede el hombre pecador ser justo con Dios?

g. Recuértese que:

- El pecado es siempre contra Dios; la esencia del pecado es contra Dios; la ira de Dios es contra el pecado: *Rom. 1: 18*.

- h. El problema fundamental aquí es ¿cómo el hombre pecador puede volverse justo para con Dios?

- La única respuesta es la que da *Rom. 8: 33*: Dios justifica.
- No es la acción del hombre, es la acción de Dios (su gracia soberana): *Rom. 3: 24*.

- Distinguir entre justificación bíblica y justificación católica

- a. Justificación no quiere decir que al pecador se lo hace justo, bueno, recto.
- b. La infusión de gracia por la cual se hace santo al justificado es un error.
Ej.: - Cuando un juez declara justa a una persona, *no la hace justa*.
- Cuando la declara culpable o reo, *no la está haciendo reo*.
- Es un acto declarativo.
- c. Regeneración es un acto de Dios en nosotros.
Justificación es un juicio de Dios respecto de nosotros.
- La diferencia es la que existe entre un juez y un cirujano.
- El cirujano, si opera un cáncer y lo quita hace algo en nosotros.
- El juez da sólo un veredicto respecto a nuestra inocencia o culpabilidad.

d. El problema aquí es que Dios declara justa, no a la persona justa, sino a la persona injusta. ¿Cómo puede ser entendido esto? El juicio de Dios es recto. ¿Cómo puede el juez recto declarar justo al injusto? *Rom. 4: 5; 3: 19-24*. Si el hombre hiciera esto sería una abominación delante de Dios, porque el hombre debe condenar al impío y justificar sólo al recto. Pero Dios al justificar al impío es justo - *Romanos 3: 26*.

- *Justificación es siempre un término judicial*

- a. Justificación es un acto declarativo y constitutivo, y consiste en el acto de imputarnos la obediencia y la justicia de Cristo: *Rom. 5: 19*.
- b. La obediencia de Cristo debe considerarse como el fundamento de la justificación, ya que es esa obediencia la que Dios reconoce y acredita a nuestro favor cuando nos justifica.

- *Qué es la justificación por fe*

- a. *Gén. 15: 6* - Se la menciona varias veces en el Nuevo Testamento: *Rom. 4: 3; 9: 6-10; Gál. 3: 6; Sant. 2: 23*.
¿Qué papel juega aquí la fe?
Justificado *por fe* no quiere decir a *causa* o *por mérito* de la fe.
La *fe* no es la justicia que se nos imputa: *Efe. 2: 8-10*.
- b. La justificación no es *por obras*: *Rom. 3: 20; 4: 2; 10: 3, 4; Gál. 2: 16; 3: 11; 5: 4; Fil. 3: 9*. Roma distorsiona esta verdad.

- *Somos justificados por gracia: Rom. 3: 24; 5: 15-21*.

- a. Somos justificados en Cristo: *Rom. 8: 1; 1 Cor. 6: 11; Gál. 2: 17*. Es por medio del sacrificio redentor de Cristo. Algo que nos trasciende, exterior a nosotros, nos justifica.
- b. La justicia de nuestra justificación es *justicia divina*.
Es una justicia de *calidad divina*.
- c. La justicia de la justificación es la justicia que se basa en la obediencia de Cristo: *Rom. 5: 17, 19, 21*.
- d. Justificación es un acto que procede de Dios, es un acto de Dios y *de Dios solo*.

- e. Justificación es *sólo por fe* pero *no por una fe que está sola*.
- f. Justificación no es todo lo que está contenido en el Evangelio de la gracia divina. La fe sola es el medio para la justificación de la persona, pero una persona con sólo fe sería una monstruosidad que nunca ha existido en el reino de Dios. Porque la fe obra por el amor. *Gál. 5: 6; Sant. 2: 17-20*.

(3) PROPICIACION - EXPIACION

- a. *Heb. 9: 5*: "propiciatorio" viene de *jilas-terion*. En esta palabra están incluidas dos ideas: propiciación y expiación.
- b. *Heb. 2: 17*. Aquí aparece el concepto de la ira de Dios aplacada por la obra expiatoria de Cristo.
- c. *1 Juan 2: 2; 4: 10*. La palabra clave aquí es *jilasmos*. La ira de Dios es distinta de la ira del hombre. La ira de Dios es ira contra el pecado.
- d. "La sabiduría infinita es revelada en Cristo. El sufrió *en lugar* de los hombres para que éstos tuvieran otra oportunidad y mostraran así si finalmente serían súbditos dignos del nuevo reino. Su sangre fue *nuestro rescate*. Su muerte pone la vida e inmortalidad a nuestro alcance" (*Special Testimonies for Ministers*, pág. 28).
"La obra del amado Hijo, de emprender la unión de lo creado con lo increado, de lo finito con lo infinito, en su propia persona divina, es un tema que bien puede ocupar nuestro pensamiento durante toda la vida. Esta obra de Cristo tenía por finalidad *confirmar* en su inocencia y lealtad a los seres de los otros mundos y asimismo *salvar* a los pecadores de este planeta. El abrió el camino para que los desobedientes pudiesen retornar a la lealtad que se le debe a Dios, mientras que por el mismo acto puso una barrera protectora alrededor de los seres no caídos" (*Review and Herald*, enero 11, 1881).

(4) RECONCILIACION

- a. Proviene de dos palabras latinas: *re-conciliarse*, y significa "hacer la unidad otra vez".

- b. *Rom. 5: 10, 11; 2 Cor. 5: 18-20.*
- c. La reconciliación bíblica implica que el hombre debe ser cambiado para entrar en la nueva relación. Dios no odia al pecador; odia al pecado. El hombre debe odiar al pecado. La reconciliación es traída por Dios. *Rom. 5: 8-10; 2 Cor. 5: 14-18.*
- d. "Una lección estaba incorporada en cada sacrificio, impresa en cada ceremonia, solemnemente enseñada por el sacerdote en su oficio sagrado e inculcada por Dios mismo: que sólo a través de la sangre de Cristo se perdona el pecado" (*SDA Bible Commentary*, tomo 7, pág. 933).
- Véase *SDA Bible Commentary*, tomo 7, págs. 925, 971.
6. *El Mensaje de la Cruz*
- a. *1 Cor. 1: 23; 2: 2; 15: 3; Gál. 6: 14; Fil. 3: 18; Rom. 6: 3.*
- b. La muerte de Cristo es recordada en el bautismo y en la eucaristía.
- c. *Tres verdades* acerca del hombre enseñadas en la cruz:
- Universalidad del pecado: *Rom. 3: 10, 23.*
- Universalidad de la muerte: *Rom. 6: 23.*
- Universalidad de la oferta de salvación: *Rom. 6: 23; 3: 24; 5: 8.*
- d. La cruz es la solución de Dios para el problema del pecado.
- e. *Una verdad* acerca de Dios enseñada en la cruz:
- En la cruz se satisface la justicia de Dios. Su carácter es revelado: *Rom. 3: 23-26.*
- f. Una verdad acerca de Jesús enseñada en la cruz:
- "Dios *tiene derecho* de hacer lo que hace y *yo me someto*".
- La cruz *no es sólo un castigo; es un juicio moral* pronunciado por el Padre y por el Hijo.
- g. "Los discursos teóricos son esenciales, a fin de que la gente pueda ver la cadena de verdad, que, eslabón tras eslabón, se une para formar un todo perfecto; pero ningún discurso debe predicarse jamás *sin presentar a Cristo, y a él crucificado*, como fundamento del Evangelio. Los predicadores alcanzarían más corazones si se explayasen más en la piedad práctica" (*El Evangelismo*, pág. 139).
"Estos son nuestros temas: Cristo crucificado por nuestros pecados, Cristo resucitado de los muertos, Cristo nuestro intercesor ante Dios; y estrechamente relacionada con estos asuntos se halla la obra del Espíritu Santo, el representante de Cristo, enviado con poder divino y con dones para los hombres" (*Id.*, pág. 140).
"Presentad con voz certera un mensaje afirmativo. Elevadlo a él, al Hombre del Calvario, cada vez más arriba. Existe poder en la exaltación de la cruz de Cristo. . ." (*Ibid.*).
"Reunid las más vigorosas declaraciones afirmativas con respecto a la expiación que Cristo hizo por los pecados del mundo" (*Ibid.*).
"El sacrificio de Cristo como expiación del pecado es la gran verdad en derredor de la cual se agrupan todas las otras verdades. A fin de ser comprendida y apreciada debidamente, cada verdad de la Palabra de Dios, desde el Génesis al Apocalipsis, debe ser estudiada a la luz que fluye de la cruz del Calvario. Os presento el magno y grandioso monumento de la misericordia y regeneración, de la salvación y redención —el Hijo de Dios levantado en la cruz. Tal ha de ser el fundamento de todo discurso pronunciado por nuestros ministros" (*Id.*, pág. 142).

PREDIQUE UN SERMON DE MAYORDOMIA CADA TRIMESTRE

EL NUEVO EL CENTINELA

Un plan revolucionario para difundir masivamente el Evangelio.

(Entrevista con el director de *El Centinela*, Dr. Tulio N. Peverini.)

—¿Podría relatarnos cómo nació el concepto del nuevo *El Centinela*?

—El clamor “queremos una revista misionera económica” resonaba hace años entre laicos y obreros de la División Interamericana. El pastor Luis Ramírez, director de Publicaciones de la DIA, y otros dirigentes, recogieron el desafío y lo presentaron ante la Comisión Coordinadora de Publicaciones de la DIA y de la Pacific Press que se celebró en septiembre de 1975 en Mountain View, California. He aquí un párrafo saliente del acuerdo que allí se tomó:

“VOTADO, recomendar a las juntas correspondientes de la DIA y de la PPPA que estudien el plan de publicar la revista *El Centinela* al menor precio posible, entendiéndose que ni la casa editora, ni las agencias, ni los colportadores, ni los miembros de iglesia obtendrán ganancia. . . Considerar la posibilidad de que *El Centinela* tenga 16 páginas, con un énfasis aun mayor en los temas de carácter religioso. . .”

Esta recomendación fue aprobada unánimemente en las juntas citadas, y el proyecto se lanzó en julio de 1976 en el Concilio Cuadrienal de la DIA que se realizó en Jamaica. La PPPA preparó en forma tentativa el primer número de *El Centinela* en su nuevo formato, e imprimió quinientos ejemplares de muestra, que fueron distribuidos entre los delegados al Concilio para recoger sus impresiones y sugerencias. La idea fue aceptada con notable entusiasmo, y bajo el liderazgo del pastor B. L. Archbold se decidió empezar con el nuevo *El Centinela* misionero y económico a partir de enero de 1977.

—¿Qué acogida ha tenido entre los campos el nuevo *El Centinela* misionero?

—Extraordinaria. Desde el mismo comienzo este nuevo *El Centinela* recibió el firme apoyo de los dirigentes locales, los pastores y las fuerzas

laicas de toda la División; y esto es comprensible porque la iniciativa provino del campo. Seis de las siete uniones nombraron un promotor especial de *El Centinela*, quien recorre las iglesias para promover la circulación de la revista y mostrar cómo usarla. Hemos recibido muchos testimonios escritos de obreros y laicos que manifiestan que *El Centinela* económico es “la respuesta a nuestras oraciones. Al nuevo precio, el Evangelio será predicado más rápidamente a las masas y pronto podremos salir de este mundo”.

—¿Es verdad que *El Centinela* se está publicando en otros idiomas además del español?

—Sí. Desde enero de 1977 se imprime en inglés (*The Sentinel*) y en francés (*La Sentinelle*) para las dos uniones de habla inglesa y la unión de lengua francesa, respectivamente, de la DIA. En enero de 1979 se comenzó una edición en portugués (*Sinais*), dirigida a quienes hablan este idioma en los Estados Unidos y el Canadá. En julio de este año se iniciará una edición trimestral en holandés, la que se usará básicamente en Surinam; y el contenido y la diagramación de *El Centinela* se utilizan como base para la preparación de *Oznake*, la revista misionera en ucraniano.

—¿A cuánto asciende la circulación de *El Centinela*?

—Durante 1978 se alcanzó un promedio mensual de 643.000 ejemplares sumando todas las ediciones, es decir, un total para el año de 7.718.400 ejemplares. Esta cifra incluye dos números especiales: el de octubre, dedicado a la campaña de la Recolección, con una tirada de casi 1.600.000; y el de diciembre, que se usó como número para evangelización, del que se imprimieron 980.000 ejemplares.

En abril de 1979, la tirada mensual regular ascendía a 573.000 ejemplares, con la siguiente distribución entre las diferentes ediciones: español, 415.000; francés, 68.000; inglés, 55.000; holandés, 22.000; portugués, 8.000; ucraniano, 5.000.

—¿Cuáles son las características sobresalientes del nuevo El Centinela en su presentación, tanto de forma como de fondo?

—*Forma.* La revista tiene 16 páginas, y desde enero de 1977 a junio de 1979 se imprimió en dos colores (como la Pacific Press recientemente adquirió una prensa Web para imprimir con cuatro colores, a partir de julio de 1979 *El Centinela* recuperó los cuatro colores en la portada). La diagramación es funcional y sobria, como conviene a una publicación de tipo religioso, y tiene en cuenta las características étnicas de los países donde circula. Se prefieren artículos cortos, considerando el tamaño de la revista y el público al cual va dirigida.

—*Fondo.* Ahora *El Centinela* pone mayor énfasis que antes en los temas religiosos, sin excluir completamente los artículos de salud, para el hogar y para los jóvenes. Consideramos que ha llegado el tiempo cuando conviene presentar con claridad las doctrinas de nuestra iglesia; naturalmente, ha de hacerse con tacto y en forma positiva. En la cabecera de la revista dice que la misma es "publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día". Si bien esto puede ahuyentar a algunos lectores con prejuicios, pensamos que muchos sinceros buscadores de la verdad son conducidos más rápidamente a la verdadera iglesia gracias a este enfoque más cándido y abierto.

—¿Cuál es el precio de El Centinela y cómo se logra?

—En Interamérica la suscripción anual de *El Centinela* cuesta \$ 1,20 dólar (en cada país el precio se fija en la moneda local), tanto para los miembros de iglesia como para los colportores y el público en general, si bien la gran mayoría de los no adventistas reciben la revista de regalo. Este precio se ha logrado siguiendo el principio de que "ni la casa publicadora, ni las agencias, ni los colportores, ni los miembros de iglesia obtendrán ganancia", según reco-

mendó la Comisión Coordinadora en 1975. Considerando que el precio no se ha modificado desde enero de 1977, mientras que el costo de los materiales y de la producción ha subido marcadamente, originando pérdidas a la casa publicadora, se está estudiando la posibilidad de aumentarlo levemente para cubrir los gastos. En los Estados Unidos y el Canadá el precio es algo mayor al que tiene en Interamérica, lo cual responde a circunstancias propias de ese territorio.

—¿Es cierto que el nuevo Centinela auspicia la publicación de artículos escritos por autores locales?

—Efectivamente. En forma personal, por carta, en reuniones de obreros y visitas a las instituciones animamos a representantes del campo a escribir para *El Centinela*, y les pedimos artículos sobre temas definidos. Además, por intermedio del secretario de la Asociación Ministerial de la DIA hemos conseguido decenas de artículos de evangelistas y pastores de nuestro territorio. Y una vez más ahora, por medio de estas páginas, sin comprometernos de antemano a publicar todo lo que se nos envíe, aprovechamos para reiterar que recibiremos con mucho gusto artículos y relatos sobre temas diversos destinados a *El Centinela*. Gracias desde ya.

—¿Cómo cree Ud. que El Centinela ayuda a la evangelización?

—La página impresa no sólo ayuda a la evangelización sino que es uno de los instrumentos más eficaces para la ganancia de almas. Será "en gran medida por medio de nuestras imprentas como debe cumplirse la obra de aquel otro ángel que baja del cielo con gran potencia y alumbró la tierra con su gloria" (*Joyas de los Testimonios*, t. 3, pág. 142). Además, *El Centinela* colabora con la evangelización pública predisponiendo favorablemente las mentes y los corazones de los que asistirán a un ciclo. También es útil durante el ciclo para reforzar una determinada doctrina: la segunda venida de Cristo, el sábado, el estado de los muertos, etc. Se han publicado números especiales sobre estos temas, y muchos evangelistas los han usado provechosamente. Por último, la revista es útil para usarla después de

un ciclo de evangelización como un medio de "seguimiento", para afianzar en la fe a los nuevos conversos.

Junto con esto, *El Centinela* colabora eficazmente con la evangelización que realiza La Voz de la Esperanza. Cada mes incluimos un cupón de inscripción al curso bíblico gratuito de la Escuela Radiopostal, y semanalmente recibimos algo más de cien cupones, lo que representa unos cinco mil alumnos anuales. Por otro lado, periódicamente aparece en *El Centinela* la lista de las principales estaciones por las que se transmite el programa en Interamérica.

—¿Qué planes futuros existen para El Centinela?

—En lo que se refiere al aspecto editorial, desde agosto de 1979 comenzamos una nueva serie de estudios bíblicos, y a partir de enero de 1980 estamos introduciendo algunas secciones nuevas que incluyen, entre otras cosas, biografías, reportajes y relatos para jóvenes. Pensamos publicar más artículos sobre actualidad religiosa e interpretación de los acontecimientos contemporáneos a la luz de la Biblia y las profecías. *El Centinela* de abril de 1980 es un número evangelizador dedicado al tema de Cristo el Salvador, considerando que en ese mes se celebra la Semana Santa. También desde enero estamos presentando una diagramación renovada y cierta variación tipográfica.

En lo que se refiere a la circulación, estamos orando y luchando, en estrecha colaboración con el campo, para alcanzar en 1980 el blanco de un millón de ejemplares mensuales, tal como se lo ha propuesto la DIA. Creemos que el aumento de la feligresía al término de 1979, Año de la Explosión Evangelizadora, unido al trabajo ferviente y sobre todo a la influencia del Espíritu Santo, determinarán un incremento notable en la circulación de la revista.

—¿Han podido palpar el impacto de El Centinela en el público?

—Sí, al menos parcialmente, por medio de la correspondencia que recibimos. Llegan unas 150 cartas semanales solicitando el curso bíblico, planteando preguntas doctrinales, expresando aprecio por la revista (y a veces

criticándola), pidiendo ayuda para resolver problemas personales, e incluso preguntando definitivamente por la Iglesia Adventista y manifestando interés en pertenecer a ella.

Con frecuencia cada vez mayor nos enteramos de incidentes acerca de ganancia de almas como fruto de la diseminación de *El Centinela*. Por razones de espacio nos limitaremos a mencionar uno, que nos fue narrado por el pastor Isaí Villarreal, director de Publicaciones de la Unión Mexicana.

El Centinela de agosto de 1978 estuvo dedicado al tema del sábado y el domingo.

En septiembre último un estudiante de la Universidad de Montemorelos decidió distribuir copias de este número entre todos los pasajeros de un ómnibus. Cuando estaba por descender del vehículo un señor le preguntó quién era y qué estaba haciendo. Nuestro joven adventista le contestó que estaba estudiando en la universidad. El pasajero le entregó su nombre y dirección, y le pidió que lo visitase para hablar sobre el tema que aparecía en la revista, porque le interesaba mucho. A las tres semanas el estudiante fue con un compañero y se encontraron con que diez personas estaban guardando el sábado como resultado de la lectura de ese *El Centinela* y de la obra del Espíritu Santo. Un mes más tarde, cinco personas se habían bautizado, y los jóvenes organizaron un grupo de treinta personas.

Gracias a los cambios introducidos en *El Centinela*, ha pasado a ser la revista misionera de mayor circulación que publica la Iglesia Adventista. Agradecemos a Dios por ello y a él le rendimos toda la honra. Al mismo tiempo destacamos la visión de los dirigentes de la DIA, el apoyo de los administradores y departamentales en todos los niveles, el trabajo de los promotores y los pastores de iglesia, y sobre todo la participación consagrada de nuestros miembros que llevan *El Centinela* de casa en casa.

Creo que como iglesia debemos lanzarnos de lleno a un programa de distribución masiva de publicaciones pequeñas de bajo precio, como aconseja el espíritu de profecía. Dijo nuestro Señor: "Me es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día dura; la noche viene, cuando nadie puede trabajar" (Juan 9: 4). ■■

“El mayordomo se identifica con su Señor”.



El Libro del Año:
**CONSEJOS
SOBRE MAYORDOMIA
CRISTIANA**

Escrito por
Elena de White



Escogido para 1980,
Año Mundial
de la Mayordomía
Cristiana



**366 páginas
llenas de inspiración**